

Algo más que miel...Herramientas para la participación cooperativa

Por Patricia Céspedes (CAF)

El espíritu de la colmena es en muchos sentidos el de nuestras cooperativas agrarias. Las personas, al igual que las abejas, vivimos en comunidades altamente organizadas. Comunidades que se subdividen formando sistemas organizados, llámese instituciones, empresas, o bien...cooperativas.

CAF agrupa a más de 50 empresas cooperativas en las cuales trabajan cientos de personas. Y así como en la colmena las abejas distribuyen su trabajo de acuerdo a las capacidades y potencialidades de cada miembro, en las cooperativas sucede algo similar. Persiguiendo altos niveles de productividad en pos de una meta común, las personas, al igual que las abejas, son notables para vivir en grupos organizados donde se coordinan esfuerzos de muchos individuos para lograr tareas complejas. La obiedad es extrema: mientras que la vida de las abejas está fijada con rigidez al más pequeño detalle, los seres humanos podemos pensar, sentir, esforzarnos y trabajar tanto por la comunidad como por uno mismo.

El lector podrá preguntarse a esta altura, ¿qué relación existe entre la miel, la participación y las cooperativas? ¿Por qué la comparación? La respuesta radica en el encabezado de este artículo; aquí no hablaremos de ese alimento ancestral cuya sola mención evoca un producto sano, dulce y natural. En estas líneas hablaremos de Algo más que miel...

Los ejemplos que la naturaleza brinda, en este caso las comunidades apícolas, aportan elementos que nos invitan a la reflexión. De esta manera, en CAF elaboramos un material cuyo objetivo es aportar algunas herramientas y guías que fomenten la participación de las personas en las cooperativas. Algo más que miel, es el título que ilustra en formato de manual práctico, algunas temáticas que apuntan a mejorar nuestro trabajo diario, haciendo foco en las actitudes, habilidades y la forma que tenemos las personas de organizarnos en nuestras cooperativas agrarias.

Uno para todos y todos para uno

Nunca mejor expresada la frase de los históricos mosqueteros para ilustrar el espíritu que deben tener los **equipos de trabajo**. Sin embargo, el simple hecho de llamar equipo a un grupo no incrementa automáticamente su desempeño.

La primera parte del manual tiene por objetivo guiar al lector hacia un verdadero trabajo en equipo, ya que en la dinámica de las cooperativas los grupos existen como tales. La pregunta es ¿por qué comportarnos como equipo en situaciones de grupo? La respuesta involucra temas como la interacción, la comunicación, la confianza, el liderazgo y la lucha por alcanzar un objetivo en común. En ese esfuerzo muchas veces tenemos que llegar a acuerdos, y para ello debemos negociar. Bases y guías para una **buen negociación** son elementos recurrentes en el Manual.

El **liderazgo** está ocupando un lugar cada vez más importante dentro del contexto de un equipo. Desde cierta perspectiva, cada persona miembro puede ser líder, pues la función de todos es influir en los procedimientos de la agrupación y en la realización de tareas. Recordemos, el liderazgo no se limita a una persona con perfil carismático ya que los líderes no son producto del destino sino que en efecto pueden desarrollarse, capacitarse y educarse.

En busca de una reunión efectiva

Existe una cantidad de cosas que puede hacer perfectamente un individuo aislado, sin consultar a nadie. Son muchas más aún las que se resuelven por medio de una carta, un memorando o una simple conversa-



ción entre dos personas. Sin embargo, la participación de los asociados en decisiones y acciones cooperativas ha sido identificada como un prerrequisito para un desempeño cooperativo satisfactorio (FAO, 2002).

Ninguna reunión debe considerarse cosa hecha. Los coordinadores deben aprender a valorar, reclamar y ganarse la atención de sus oyentes, y los participantes saber cómo intervenir y manejar su participación en la reunión. Quien dirija la reunión debe manejarlo todo con concentración, tacto y equidad. La segunda sección del Manual trabaja sobre estos temas con pautas y guías fáciles de seguir.

Socorro! Tengo que hacer una presentación

Saber moverse con soltura y seguridad en una reunión de trabajo o liderar equipos con grupos de personas implica un cambio de actitud. De no ser capaz de dominar la comunicación como herramienta personal, difícilmente logremos cohesión y sinergia entre los miembros de una organización.

La última sección del Manual Algo más que miel adentra al lector en los caminos de la comunicación interpersonal. Para hablar bien en público no solo se necesita valentía sino también un buen dominio de algunas técnicas que podemos cultivar. Y con la práctica adecuada podremos hacer un buen papel en el terreno de las presentaciones orales. Ante un auditorio numeroso, en una reunión de trabajo o bien en el diálogo cotidiano y familiar, la forma en que comunicamos nuestras ideas es tan (o más) importante como el contenido de lo que decimos. Ejemplo de ello



ALGO MÁS QUE MIEL

Manual práctico. Herramientas para la participación cooperativa.

Por Lic. Patricia Céspedes y
Soc. Matilde Casabó Mayo 2007

Cooperativas Agrarias Federadas

es que el impacto que tiene nuestra comunicación sobre las personas es de un 55 % lenguaje no verbal, un 38 % calidad de la voz y tan solo un 7 % es información.

Algo más que miel es un Manual dirigido a los grupos de mujeres y jóvenes, departamentos técnicos, gerentes y dirigentes de cooperativas o sociedades de fomento; pero también a toda aquella persona que quizá necesite afirmarse en su diálogo con el jefe, persuadir a un grupo de trabajo, presentar un proyecto, dirigir una reunión, o quizá simplemente, entablar un diálogo seguro y ameno en familia o entre amigos.